



### EL EVANGELIO EN EL EXTERIOR DE LA CATEDRAL

Todos los textos han sido tomados de la SAGRADA BIBLIA, versión oficial de la Conferencia Episcopal Española

49

## LA ANUNCIACIÓN



### Anuncio del nacimiento de Jesús (Lc 1, 26-38)

<sup>26</sup> En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, <sup>27</sup> a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. <sup>28</sup> El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de

gracia, el Señor está contigo». <sup>29</sup> Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. <sup>30</sup> El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. <sup>31</sup> Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. <sup>32</sup> Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; <sup>33</sup> reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». <sup>34</sup> Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». <sup>35</sup> El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. <sup>36</sup> También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, <sup>37</sup> porque para Dios nada hay imposible». <sup>38</sup> María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.



Excelentísimo Cabildo Catedral

Delegación Diocesana de Enseñanza





## LA VISITACIÓN



### María visita a Isabel (Lc 1, 39-56)

50

<sup>39</sup> En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá <sup>40</sup> entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. <sup>41</sup> Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo <sup>42</sup> y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres

y bendito el fruto de tu vientre! <sup>43</sup> ¿Quién soy yo par que me visite la madre de mi Señor? <sup>44</sup> Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. <sup>45</sup> Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

<sup>46</sup> María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

<sup>47</sup> *se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;*

<sup>48</sup> *porque ha mirado la humildad de su esclava.*

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

<sup>49</sup> porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: *su nombre es santo,*

<sup>50</sup> *y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.*

<sup>51</sup> El hace proezas con su brazo:

dispersa a los soberbios de corazón,

<sup>52</sup> *derriba del trono a los poderosos*

*y enaltece a los humildes,*

<sup>53</sup> *a los hambrientos los colma de bienes*

*y a los ricos los despide vacíos.*

<sup>54</sup> *Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia*

<sup>55</sup> *-como lo había prometido a nuestros padres-*

*en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».*

<sup>56</sup> María de quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.





## EL NACIMIENTO Y LOS PASTORES



### Nacimiento de Jesús (Lc 2, 1-7)

<sup>1</sup> Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. <sup>2</sup> Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. <sup>3</sup> Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. <sup>4</sup> También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad

de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, <sup>5</sup> para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. <sup>6</sup> Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto <sup>7</sup> y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

### Anuncio a los pastores (Lc 2, 8-20)

<sup>8</sup> En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. <sup>9</sup> De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. <sup>10</sup> El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: <sup>11</sup> hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. <sup>12</sup> Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». <sup>13</sup> De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: <sup>14</sup> «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

<sup>15</sup> Y sucedió que, cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado».

<sup>16</sup> Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. <sup>17</sup> Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. <sup>18</sup> Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. <sup>19</sup> María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. <sup>20</sup> Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho.





## LOS REYES MAGOS



### Visita de los Magos (Mt 2, 1-12)

<sup>1</sup> Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén <sup>2</sup> preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo». <sup>3</sup> Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó y todo Jerusalén con él; <sup>4</sup> convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. <sup>5</sup> Ellos le contestaron: «En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: <sup>6</sup> «Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las poblaciones de Judá, pues de ti saldrá un jefe que pastoreará a mi pueblo Israel"». <sup>7</sup> Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, <sup>8</sup> y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo». <sup>9</sup> Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. <sup>10</sup> Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. <sup>11</sup> Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. <sup>12</sup> Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se retiraron a su tierra por otro camino.





## LA TRANSFIGURACIÓN



### La transfiguración (Lc 9, 28-36)

<sup>28</sup> Unos ocho días después de estas palabras, tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. <sup>29</sup> Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. <sup>30</sup> De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, <sup>31</sup> que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén. <sup>32</sup> Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. <sup>33</sup> Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí!». Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía lo que decía. <sup>34</sup> Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. <sup>35</sup> Y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo». <sup>36</sup> Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

